

EDITORIAL

LUCHANDO POR LA BIODIVERSIDAD URBANA

Las ciudades y pueblos se han convertido desde que el hombre dejó de ser nómada y se estableció en un lugar, en su habitat. Esta situación ha propiciado que se haya alejado poco a poco de lo que hace algunos miles de años era su entorno natural.

Las ciudades carentes de zonas verdes, en las que el hormigón, acero y cristal son los amos, son las culpables de que gorriones, vencejos, golondrinas, aviones comunes, estorninos, cernicalos, cigüeñas, etc., aves que han compartido el día a día con el hombre, hayan disminuido de manera drástica.

Como bien expone en un artículo publicado en este número de Violeta Pina, en el que se habla de la salud mental y las aves, que exista una amplia biodiversidad en el medio urbano redundaría en la salud mental y el bienestar de los ciudadanos que lo habitan.

Los colectivos ornitológicos ceutíes se han embarcado en una lucha que pretende revertir este declive, uno de los ejemplos más claros es la drástica disminución de la población de vencejos en nuestra ciudad, como también exponemos en este número el último censo indica que desde 1996 hasta ahora la población ha disminuido un 84%.

En 2024 se ha producido un hecho alentador y ha sido la actuación de la Autoridad Portuaria al ser informada por la Sociedad de Estudios Ornitológicos y el grupo local de SEO/BirdLife de la presencia en la Estación Marítima de nidos de vencejo y su pérdida segura por las obras de remodelación que se estaban realizando, este organismo siguió las medidas preventivas dictadas por la Consejería de Medio Ambiente, posponiendo las actuaciones hasta la finalización del periodo de cría y posteriormente instalando cajas nido como compensación a la pérdida de los lugares de nidificación perdidos. Nuestra enhorabuena por estas actuaciones que dicen mucho de la mentalidad de conservación del medio ambiente de esta Administración.

En 2025, vamos a incidir en los acuartelamientos que el Ministerio de Defensa ha cedido a la Ciudad Autónoma para que se construyan equipamientos urbanos, esta situación creemos que implica demoler estas instalaciones en las que existen colonias de vencejos, instamos a si es así, se instalen vencejeras o se implementen lugares para nidificar en las nuevas construcciones. Por otro lado, seguiremos luchando porque las obras de rehabilitación de fachadas se hagan fuera de la época de cría e impliquen que se acondicionen en las fachadas nidos artificiales si se cierran los lugares de cría existentes.

En Ceuta, mientras que una pareja de picos picapinos alimentan a su pollo en el agujero hecho en un eucalipto, por Antonio J. Cambelo Jiménez.